

## EL ARCHIDUQUE CARLOS LUIS

La muerte del Archiduque Carlos Luis, tenido en tan alta estima y amistad por Carlos VII, ha producido el más sincero dolor á nuestra Familia Real proscripta, que llevará el luto por su augusto pariente, no sólo en los trajes, sino muy en el corazón.

Hasta el último instante habían abrigado los augustos proscriptos esperanza, y en la misma madrugada del día en que expiró, el 19, recibió todavía Doña María Berta telegramas de la Archiduquesa María Teresa, acongojada esposa del ilustre enfermo, con impresiones y noticias muy tristes, pero sin hacer prever tan inmediata la muerte. Aquel día ordenaron los Sres. Duques de Madrid á la basílica de San Antonio, en Padua, una Misa por la salud del Archiduque, que habrá servido para su alma, pues se celebró después de fallecido.

Conocida ya la muerte, cambiáronse afectuosísimos telegramas entre los augustos proscriptos y el Archiduque Francisco Fernando de Este, hijo primogénito del difunto, así como con la augusta y desconsolada viuda.

---

## RETRATO DE UN HEROE

De regreso á España, después de haber visitado á los Sres. Duques de Madrid en Venecia, D. José Lozano, hermano del inolvidable coronel carlista inicuamente fusilado en Albacete, ha remitido á Carlos VII un retrato de aquel mártir, escribiendo detrás de él una expresiva dedicatoria.

---

## LLORENS EN TOLOSA

En esta población el ilustre diputado por Olot fué obsequiado con un banquete y una velada que terminó con el discurso del Sr. Llorens, quien comenzó dando las gracias por los elogios que le habian tributado los oradores anteriores, elogios inmerecidos segun él, pero de estricta justicia segun los demás. Aquejado por una dolencia en la garganta, hizo presente el sentimiento que experimentaba al no poder extenderse todo lo que hubiera sido su deseo; sin embargo, mantuvo mucho tiempo pendiente de sus labios al numeroso auditorio que le escuchaba.

«Yo, que he sido siempre muy pesimista—decía;—yo, que he tenido la franqueza de decir al R..., hace algun tiempo que no creia que llegase á reinar, hoy pienso y digo lo contrario.»

Y para justificar este cambio de opinion fué examinando las circunstancias deplorabilísimas en que se encuentra nuestra España, la ruina á que nos ha traído el sistema constitucional, la dictadura ignominiosa de los ministros, la ninguna significacion que tienen los dipulados á Cortes que no representan nada. En cambio el partido carlista pide los procuradores en Cortes, verdaderos representantes de las clases y de los gremios, siendo una limitacion al poder real, que no puede ser un poder absoluto y despótico, sino que, en union con los procuradores, dichas leyes convenientes á las necesidades de cada pueblo.

Se ocupó también el Sr. Llorens de las elecciones últimas, haciendo ver la perfidia é hipocresía de los nocedalinos, que llegaron á fraguar la mas vil amalgama con el objeto de derrotar á los carlistas, despues de haber introducido en esta noble tierra vascongada el elemento del dinero para sobornar á los electores. Y pasando al distrito de Olot, presentó unos cuadros consoladores en sumo grado, que revelan toda la fe y firmeza de los carlistas de Olot, que en la miseria y sin recursos de ninguna especie rechazaban las ofertas halagadoras del marqués de Monistrol.

Como el orador que le precedió, hizo recordar al heroico general marqués de Valde-Espina, uno de cuyos hijos se encontraba en la presidencia, y del cual debíamos esperar que continuara imitando los ejemplos de su señor padre, pues vástago de tan noble patricio estaba en la obligacion de mantener el brillo y esplendor de aquel nombre que nunca se olvidará entre los tradicionalistas.

Saludó para concluir á la representacion del clero y á las damas, y repitiendo su agradecimiento á los carlistas de Tolosa, se despidió ofreciéndonos volver muy pronto.

## Mella en el Congreso.

### Pureza parlamentaria.—Los fueros.—Los gansos.

El Sr. *Vázquez de Mella*: Ausente el jefe de la minoría á que tengo el honor de pertenecer, Sr. Barrio y Mier, y habiéndome cedido la palabra el Sr. Sanz, voy á decir algunas muy breves sobre el asunto que ha motivado esta discusión.

En primer término, nosotros, como la minoría más radicalmente opuesta, como la única minoría opuesta radicalmente al sistema parlamentario, tenemos que empezar dando las gracias, lo mismo al Sr. Sagasta que al señor Cánovas del Castillo; los dos han hecho la disección de este régimen esta tarde en el Congreso, y nosotros, enemigos radicales de este sistema, tenemos que dar las gracias á entambos.

El Sr. Sagasta dice que está corrompido y que la corrupción nace de los abusos de las autoridades; el Sr. Cánovas del Castillo se eleva más, y dice que la corrupción nace de la ley; nosotros, sintetizando las dos afirmaciones en una unidad superior, creemos que nace del sistema, que nace del régimen, que es el esencialmente corrompido, pues desde que Donoso Cortés afirmaba que no había más que dos categorías en él, la de los corruptores y la de los corrompidos, hasta el momento presente esto es una verdad tal que podrá negarse en esta Cámara, pero no la puede poner nadie á discusión en esos pasillos ni fuera de este recinto. Nosotros sabemos que los Gobiernos que pasan por las alturas del mando lograrán traer una gran mayoría, y que los partidos que ahora se encuentran en la oposición no necesitan tener en la mano más que el manubrio de la máquina electoral para que, como por ensalmo, surja una mayoría en esos bancos. Todos lo sa-